



May 9, 2025

Dear brothers and sisters in Christ in the Church of Monterey:

What a joy we have experienced in the election of Pope Leo XIV. The good Lord has provided the Church with a new Bishop of Rome, our Universal Pastor. For many of us, it has been a surprise, but one that is filled with gratitude, especially since he is a fellow countryman, born and raised in Chicago!

From the balcony of St. Peter's Basilica his first words were so encouraging. He spoke of his wish for all peoples everywhere: "an unarmed... and disarming peace" that is humble and persevering. He invoked the loving memory of his predecessor Pope Francis, reminding us that God loves all of us. Likewise, he reminded us of the call to be *bridges* to God's love for others and to be *missionary disciples*. Pope Leo reminded us of the importance of 'walking together' in faith and love in the synodality that is both *ancient* and *new*. Thus, it appears that the Fathers of the Conclave, in their election of Pope Leo, have given an affirmation of the continued pastoral path of our much-loved Pope Francis. Subsequently, our Holy Father shared that as disciples of Christ, without fear, united hand in hand with each other and our loving God, we are to "move forward" to proclaim the Joy of the Gospel.

Brothers and sisters, does this not call to mind our Founder, St. Junípero Serra's phrase, "*Always forward, never back.*" (*Siempre adelante, nunca atras.*)?

Needless to say, I invite you to join me in praying for our Holy Father Pope Leo XIV, not only today, but especially in the days ahead, as he walks with us into the future God has planned for us.

I end with this prayer which comes from the *Roman Missal* in offering a Mass for the Pope:

O God, who chose your servant Leo XIV, in succession to the Apostle Peter as shepherd of the whole flock, look favorably on the supplications of your people and grant that, as Vicar of Christ on earth, he may confirm his brethren and that the whole Church may be in communion with him in the bond of unity, love and peace, so that in you, the shepherd of souls, all may know the truth and attain life eternal. Through our Lord Jesus Christ, your Son, who lives and reigns with you in the unity of the Holy Spirit, God, forever and ever. Amen.

Sincerely in Christ,



Most Reverend Daniel E. Garcia
Bishop of Monterey in California





9 de mayo del 2025

Estimados hermanos y hermanas en Cristo de la Iglesia de Monterey:

¡Qué alegría hemos experimentado con la elección del Papa León XIV! Dios ha dotado a la Iglesia un nuevo Obispo de Roma, nuestro Pastor Universal. Para muchos de nosotros, ha sido una sorpresa, pero llena de gratitud, especialmente por ser un compatriota nacido y criado en Chicago.

Desde el balcón de la Basílica de San Pedro, sus primeras palabras fueron muy alentadoras. Expresó su deseo para todos los pueblos del mundo: “una paz desarmada... y desarmadora”, humilde y perseverante. Invocó la memoria amorosa de su predecesor, el Papa Francisco, recordándonos que Dios nos ama a todos. Asimismo, nos recordó el llamado a ser *puentes* hacia el amor de Dios por los demás y a ser *discípulos misioneros*. El Papa León nos recordó la importancia de “caminar juntos” en la fe y en el amor en la sinodalidad, que es a la vez *antigua* y *nueva*. Así pues, parece que los Padres del Cónclave, al elegir al Papa León XIV, han reafirmado la continuidad de la trayectoria pastoral de nuestro amado Papa Francisco. Posteriormente, nuestro Santo Padre compartió que, como discípulos de Cristo, sin miedo, unidos de la mano con los demás y con nuestro Dios amoroso, debemos avanzar para proclamar la alegría del Evangelio.

Hermanos y hermanas, ¿no les recuerda esto la frase de nuestro Fundador, San Junípero Serra: “*Siempre adelante, nunca atrás*”?

No hace falta decir que les invito a unirse a mí en oración por nuestro Santo Padre, el Papa León XIV, no solo hoy, sino especialmente en los próximos días, mientras camina con nosotros hacia el futuro que Dios nos ha planeado.

Termino con esta oración, extraída del *Misal Romano*, al ofrecer una Misa por el Papa:

Oh Dios, que elegiste a tu siervo León XIV, en sucesión del apóstol Pedro, como pastor de todo el rebaño, contempla con benevolencia las súplicas de tu pueblo y concédele que, como Vicario de Cristo en la tierra, confirme a sus hermanos y que toda la Iglesia esté en comunión con él en el vínculo de la unidad, el amor y la paz, para que en ti, pastor de las almas, todos conozcan la verdad y alcancen la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Sinceramente en Cristo,



Reverendísimo Daniel E. Garcia
Obispo de Monterey en California

